
La incontinencia verbal y dactilar de los “nuevos revolucionarios” fabrica de noticias falsas

Por: Marco Velázquez Cristo/ Postcuba

12/02/2021



Vuelto sobre este tema porque la conducta irresponsable, compulsada por un ego desmedido, acompañado de intereses que pudiéramos calificar de espurios de algunos “nuevos revolucionarios”, los está llevando a divulgar noticias falsas sobre temas incluso muy sensibles en un escenario interno extremadamente complejo dentro del cual el enemigo principal y sus lacayos del patio tratan de aprovechar la más mínima oportunidad para incentivar procesos nocivos e inducir estados de opinión y animo que propicien la aparición de situaciones de desestabilización.

No es que vayan a tumbar con sus falsas afirmaciones la Revolución, lejos de sus capacidades e influencias, así como de las de cualquier enemigo está una posibilidad como esa.

Pero obligan a desviar la atención e invertir tiempo en desmentirlas para evitar que confundan y manipulen a personas honestas que de buena fe en no pocas ocasiones terminan yéndose tras esas fake news.

Una de sus más recientes y notorias “pifias” motivada por esa patológica incontinencia verbal y dactilar que, los conduce a repetir chismes y bolas, así como a divulgar noticias falsas de manera irresponsable, ha sido difundir que se prohibiría totalmente el ejercicio por cuenta propia de la medicina veterinaria, tema extremadamente sensible para un sector de la sociedad como los protectores de animales.

Sin verificar esta falsa información comenzaron a lanzar mensajes cargados de una “emotividad” conmovedora en contra de la supuesta decisión poniendo en la picota publica a sus presuntos responsables. Así fueron publicadas frases como: pobres animalitos quedaran sin atención médica, muchas personas es lo único que tienen, ¡imagínense su desesperación!, una decisión indolente, lo quieren controlar todo hasta la hora en que vamos a ..., en fin, el mar de sensiblerías, que constituyen una falta de respeto a los que verdaderamente defienden y sienten lo que les ocurre a los animales.

La intervención del vice primer ministro y titular de Economía y Planificación, Alejandro Gil Fernández en la Mesa Redonda los dejó en total evidencia, al plantear, “...la actividad por cuenta propia de la medicina veterinaria para

los animales afectivos se mantiene permitida, para lo cual se introducirán los cambios jurídicos que se requieran”. Una vez más quedan con el fondillo al aire en una embarazosa posición, donde la superficialidad con la cual abordan y se pronuncian sobre temas tan importantes quedo expuesta. Por lo menos antes de formar el escarceo debieron haberse informado mejor.

Otro sonado ridículo para los “nuevos revolucionarios” lo constituyó el caso del Jazz Café, el cual históricamente afirmaban sería convertido en una tienda en MLC, mientras acusaban al gobierno de no tomar en cuenta su carácter patrimonial para la cultura cubana y bla, bla, bla.

Al final resultó una noticia falsa, con la que incluso lograron confundir a personas verdaderamente revolucionarias, a las cuales deshonestamente trataron de echarles la culpa de su “error”. Para colmo cuando se hizo pública la verdad, dijeron que el gobierno había cambiado de opinión gracias a la presión que habían ejercido ellos en las redes sociales. Vaya manera deshonesto de evadir responsabilidades.

Existe otro caso vinculado al lamentable accidente de un ómnibus ocurrido en la provincia de Mayabeque que no voy a detallar para no hacerle propaganda barata, ni contribuir a divulgar noticias falsas, también y en primer orden por respeto a la memoria y a los familiares de los fallecidos. Pero uno de estos personajes hace publica su versión de lo ocurrido basado en criterios de familiares y amigos que, según él saben mucho de temas relacionados con la mecánica. Cuando se publiquen los resultados de las investigaciones volveré sobre este asunto.

En este contexto y en otros anteriores este tipo de falsas noticias vinculadas a la situación interna del país, no han pasado inadvertidas, ni dejadas de aprovechar por la gran prensa norteamericana, tampoco por la escudería mediática de la contrarrevolución, quienes las han amplificado y utilizado en función de sus intereses, lo que de hecho ha convertido a los “nuevos revolucionarios” en “colaboradores voluntarios” de dichos medios.

Así en noviembre de 2017 en medio del debate sobre lo que se ha dado en llamar “centrismo”, dijeron que, quienes enfrentaban esa línea de pensamiento y a sus principales profesantes era un núcleo duro que estaba en contra del restablecimiento de las relaciones con los EE.UU.

En otro momento posicionaron el mensaje de que, “las fuerzas de seguridad vigilaban a todos y resultaba imposible que algo escapara a su control”, eso lo repitieron muchas veces “intachables” revolucionarios, con esas u otras palabras, sin esconder su aversión por esa institución que, tanto ha protegido al país y a sus ciudadanos de la perfidia imperial y de la bajeza de sus vasallos.

Esto fue regurgitado por los medios hegemónicos secundados por los sitios anticubanos de Miami en el contexto del pico mediático del tema de la supuesta ocurrencia de los ficticios ataques acústicos contra diplomáticos norteamericanos que, se inventó el gobierno estadounidense, posicionando la matriz de opinión de que ese supuesto grupo (solo existente en la mente de los “nuevos revolucionarios”) era quien los podía haber ejecutado, poniendo en duda que, las autoridades cubanas no conocieran a los presuntos autores de los “ataques” teniendo un sistema de seguridad que les permitía el control de todos los ciudadanos, de esa forma, responsabilizaban a Cuba con esos inexistentes hechos.

A los medios norteamericanos solo les faltó para no violar el derecho de autor a los creadores de estas teorías, haber puesto del blog o los blogs de que las tomaron prestada.

La pregunta obligada, ¿es la ingenuidad la que los lleva a cometer estos “errores”? ingenuos seríamos nosotros si los creyéramos así.

Tomado de [Postcuba](#)